LA POESÍA “a RACHAS” DE CARMEN MARTÍN GAITE

Con esta breve reseña, así como con la actividad cultural con la que vamos a presentar desde la Asociación El Legado de las Mujeres, en El Ateneo de Madrid, la poesía de esa “mujer de Letras”, (como reza el tema del Congreso que sobre ella va a celebrarse en Salamanca, en el que esperamos estar presentes), hemos pretendido prestar la atención que le es debida a la Carmen Gaite poeta, a nuestro criterio, injustamente ensombrecida, -pese a que fue en este género con el comienza su andadura literaria-, así como a la altísima valoración que ella misma tiene de la poesía, entendida como esa iluminación que “entra sin anunciarse” y cuya presencia atraviesa su obra toda.

Para ello, os invitamos, con acendrado afán, a hacer un recorrido por el itinerario poético de la autora, por esa poesía “a rachas” como ella misma la califica, y en cuya poética, contenida en el eminente y riguroso trabajo que José Teruel hizo en su momento de la obra poética de la autora, (incluido en el tomo tercero de sus obras completas, ahora descatalogado, pero que acaba de salir publicado de forma independiente, por la editorial La Bella Varsovia), en cuyo excelente prólogo recoge las palabras de la autora que nos habla de la proyección y entrecruzamiento de lo poético en su obra ensayística, narrativa y autobiográfica, particularmente, y que tendremos ocasión de comprobar a poco que hayamos leído cualquier texto tuyo, perfectamente identificable como suyo, otro galardón más que engalana su figura, como ya he comentado en ese precioso relato breve “De tu ventana a la mía”, del que también he hecho una breve reseña en este blog.

Este librito os llevará de la mano por las etapas y evolución de su obra poética, desde su primer poema “La barca nevada”, publicado allá por el año 47 en la revista universitaria “Trabajos y días” ( escrito ante la contemplación de el cuadro del mismo título del pintor salmantino José Núñez Larraz, (padre de ese excelso poeta a quien tuve el privilegio de tener por amigo en mi primera juventud, en esa bienhadada ciudad que es para mí siempre Salamanca), a *Después de todo,* elocuente título a poco que se conozca la biografía de la gran escritora salmantina

Vaya, pues, con este breve exordio, nuestro ferviente deseo, por ella alentado, de que leais sus poemas y lo hagáis en voz alta, para así intentar alcanzar el fin último de la poesía que es dejarse empapar por la emoción, dejar que los versos, siempre esperanzados, pese a todo, de nuestra querida Carmiña, os lleguen al corazón y allí se asienten.

Vale